



Agaricus moelleri Wasser

Champiñón de tinta escamoso

Por Ángel Bañares Baudet

Los hongos pertenecientes a la familia Agaricaceae (géneros *Lepiota*, *Leucoagaricus*, *Agaricus...*etc) constituyen, entre otros, las primeras setas otoñales que aparecen en el ámbito del Monteverde canario. Entre ellas, acompaña a las primeras lluvias la aparición de *Agaricus moelleri*, una especie tóxica que fructifica abundantemente en el mismo (laurisilva, fayal-brezal) así como en bosques mixtos de pinar y fayal-brezal, preferentemente en sectores marginales o submarginales.

El género *Agaricus* alberga especies inconfundibles por sus cuerpos fructíferos carnosos, láminas al principio rosadas, con la madurez marrones y finalmente negras, libres (que no se fijan al pie, el cual es fácilmente separable del sombrerillo), provistas de un anillo más o menos persistente en la parte superior de aquél y la esporada (color de las esporas en masa al depositar el sombrerillo sobre cualquier superficie) marrón oscuro.

La mayor parte de las especies de este género son comestibles, como es el caso del champiñón silvestre, *Agaricus campestris* L., el cultivado *Agaricus bisporus* (J.E. Lange) Imbach...etc, no obstante existe un grupo de ellas que producen trastornos gastrointestinales (aunque no de gran entidad) reconocibles por tornarse amarillentas al frotarlas (más intensamente si las ponemos en contacto con Hidróxido Potásico) y presentar un olor desagradable, semejante al yodo o a tinta (especialmente en la base del pie al cortarlo), que se intensifica con la cocción.



© Ángel Bañares Baudet

Foto. Ejemplar de
Agaricus moelleri

Pero el citado carácter amarilleante es compartido con otro grupo de especies semejantes a primera vista, que por el contrario son excelentes comestibles [*Agaricus sylvicola* (Vittad.) Peck, *Agaricus arvensis* Schaeff...etc], algo menos comunes en Canarias, las cuales presentan un olor agradable a anís o a almendras al momento de recolectarlas.

Agaricus moelleri es una especie fácil de identificar por su porte robusto (sombrerillo de 6-10 cm de diámetro), densamente cubierto de pequeñas escamas grisáceas a casi negruzcas sobre fondo blanco y centro gris oscuro, a veces, en condiciones de saturación ambiental los ejemplares muy adultos se tornan de un color casi totalmente rojizo-acuoso lo cual facilita su hallazgo, siendo el pie blanco y típicamente engrosado por un bulbo. En el mismo ambiente reseñado para esta especie podemos citar otras muy emparentadas e igualmente tóxicas como *Agaricus phaeolepidotus* F.H. Møller, de porte semejante, pero con las escamas marrón claro, a veces con tonos débilmente rojizos, pero sin matiz grisáceo, centro marrón y anillo grueso provisto de un collar o "rueda dentada" en la cara inferior, muy patente en ejemplares maduros. También *Agaricus xanthodermus* Genev. de sombrerillo totalmente blanco, desprovisto de escamas y fácilmente amarilleante al rasgarlo.



Fotos.

Izquierda: *Agaricus phaeolepidotus*
Derecha: *Agaricus xanthodermus*